



*Cristo vive,
te busca
¡Déjate
amar!*

Juan 20, 19-31

Abril 11, 2021

**Para
ponerme
en presencia
de Dios**



**Señor Jesús, dame la fuerza para creer en Ti;
dame la fuerza para recibir tu Espíritu Santo,
en este día y vivir tu paz en mi interior.**



**Déjame creer
como lo hizo
Tomás para
decirte,
«¡Señor mío y
Dios mío!»,
qué grande y
maravilloso eres.**

**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**



Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.



**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**



Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: “Hemos visto al Señor”. Pero él les contestó: “Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré”.

**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo:
“La paz esté con ustedes”.



**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**

Luego le dijo a Tomás: “Aquí están mis manos, acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree”. Tomás le respondió:



“¡Señor mío y Dios mío!”.
Jesús añadió:
“Tú crees
porque me has
visto; **dichosos
los que creen
sin haber
visto**”.

**Del santo
Evangelio
según
San Juan
20, 19-31**



Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



La paz que Jesús nos da.

En el Evangelio de hoy podemos sumergirnos en el resucitado, en el Jesús que murió por nosotros por una causa mayor que no es de este mundo.



Podemos concentrarnos en ese momento en que se les apareció Jesús a sus discípulos y les entregó su paz; nos podemos preguntar: ¿cómo está mi paz, la vivo y la siento?,
¿mi alegría es en el Señor?

**Medita lo
que Dios te
dice en el
Evangelio**



Cristo nos habla al decirnos
«dichosos los que creen sin haber visto».



**Te habla a ti
y a mí,
nos quiere
para Él.**

Señor Jesús, lléname con tu espíritu, para poderte ver,
poder creer que realmente Tú eres «Jesús, el Mesías,
el Hijo de Dios», **mi Dios.**

Medita lo que Dios te dice en el Evangelio



Pidamos en el día de hoy que nos muestre el camino, para conocerlo mejor, y verlo en las demás personas que nos encontremos. Señor, ayúdame a abrir el corazón para poder recibir las gracias que me tienes para el día de hoy.

Y el Papa Francisco...



«Repetir la señal de la cruz, nos recordará que el Señor de la misericordia nunca abandona a sus hermanos, sino que acoge las heridas de ellos en las suyas.

Al hacer la señal de la cruz, recordamos las llagas de Cristo, esas llagas que la Resurrección no borró, sino que se llenaron de luz. Del mismo modo, las heridas de los cristianos, incluso las más abiertas, cuando son atravesadas por la presencia viva de Jesús y de su amor, se vuelven luminosas, se convierten en señales de luz pascual en un mundo envuelto en tantas tinieblas.» (*Discurso* de S.S. Francisco, 24 de noviembre de 2017).



Diálogo con Cristo



*Ésta es la parte más importante de tu oración,
disponte a platicar con mucho amor
con Aquel que te ama.*



Proponte uno personal. El que más amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuación.

Tomaré un tiempo para sumergirme en el amor divino de Jesús, por medio de su Sagrado Corazón, y poder orar e interceder por las personas que necesitan de mis oraciones, por esas personas que sufren y que no lo han visto a Él, resucitado.

Señor Jesús, confío en Ti.



Propósito





Despedida

**Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios,
a Ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.**

**Jesucristo, creo en ti,
Hazme un apóstol de tu Iglesia.**

**Virgen de Guadalupe, Madre de la Iglesia.
Ruega por nosotros.**

**En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**



Recuperado de www.regnumchristi.org

CEFAS agradece al H. Gianni Salvatore Colatruglio, L.C.
el contenido de este meditación.

**Comparte tus comentarios
sobre esta reflexión.**



info@cefasmx.org



81- 8368 - 0037

